

"LA PRENSA"

AJCM

www.mariategui.org

ADMINISTRACION.

los mi sonrisas que vienen en tu carta te diré más tarde en otra de respuesta
a ti. Los mi, amigas de la administración, te diré más tarde en otra de respuesta

Lima, 20 de mayo:

Ruth consoladora:

Tome mi el círculo, editora mía lo dirá mejor que yo: Quiero aprovechar estos instantes para escribirte. Tenía compromiso para ir al circo. Los circos me entretienen y la ingenua gracia de sus payasos tienen para mí muchos encantos. Sin embargo no dejo esta momentánea soledad en que me he quedado hoy en mi casa sin tu compañía. Hoy he escrito algunas líneas.

Y saldré, habrá en mi auto. No hace mucho que he recibido tu carta amabilísima. Cuando llegó un empleado me dijo: "Hay dos cartas para usted". Yo me las entregué. Una era una invitación para un banquete a Alcántara Latorre. ¡Horror a los banquetes! La otra era tu mensaje tan dulce y adorable. Una compensación.

To he visto esta tarde dos veces. La primera

estaba yo con el Conde de Lemos a quien hablaba de no se que tontería. Estuve con él hasta muy tarde. Luego iba al teatro Colón cuando volví a verte. Gran satisfacción mía que temí se traería en mi sonrisa y fuera esta advertida por tu madre, a quién no se le ocurriría por supuesto que me conoces.

¿Me recuerdas la crítica? Bueno. Leo. El pri-

mer verso de ese madrigal dice así: Yo sé que el Sol aquél derribo... I el otro: Don Juan incorregible de tantas primaveras

¿Te fijas? En madrigal es un poemita delicadísimo. Y no cabe de licadeza con tales poco delicados adjetivos al Sol. Sobre todo aquel de empedernido. Hay obligación en el poeta en decir cosas que sugieran directamente lo que se pretende expresar. Un Sol

de ojos cerrados no diría lo que dice el poema. Un Sol

Don Juan, un Sol empodernido, sugiere la idea de un sol pujante, de un sol intenso, de un sol vigoroso, quisiéramos solido verano ó lo que se quiera; pero que no puede ser nunca un sol de primaveras, un sol niño, un sol adolescente, un sol tibio.

No, por Dios. ¡Lógica y coherencia! ¡Dónde estamos!

Luego: "Solo una vez sintió el irresistible, apremio de un amor

de aureas quimeras. Apremio, amor, aureas. Esta sucesión de palabras que empiezan con la misma letra puede aceptarse á veces

cuando esa letra ^M es vocal y la combinación ó licencia tiene

cierta sentido armónico; jamás cuando esa letra es vocal y esa

vocal es a.úcidos. I otra vez la necesidad de orden, lógica y

coherencia en la oración. ¡Qué significa esa frase de un amor

de aureas quimeras tan imprecisa que deja escaparse la atención

dol lector y la desorienta; ¿No era fácil precisar ese amor pa-

ra no incurrir en una vaguedad que malograba el proceso en prin-

cipio del poema?.

Sigue: "Entró en tu corazón furtivamente".

¡Por favor! Todos estos versos están calcados de los versos de

Yerovi: "Canto á la Primavera. Es la misma la entonación. La mis-

ma. Precisamente Yerovi dice: I se escurrió furtivo en nuestro

corazón. La sugerencia del canto es tan fuerte que una breve lec-

tura de ambas cosas le ratifica plenamente. Un plagio no está

solamente en el uso de versos literales. Eso ya es una copia, un ro-

bo. Plagio es ya el apropiamiento de una entonación, de una mo-

dalidad, de un estilo. Es lo que ha hecho Abrill.

Continuemos. La entonación del canto de Yerovi no viene á to-

do dentro del género del madrigal. Es una entonación de himno,

de canto, vigorosa, robusta, sonora. Un poeta que espiga en este

cercado para confeccionar un madrigal no quisiera acierto ó in-

ADMINISTRACION.

los estrenos más notables de la administración son el "colectivo" tomado

-algunos no se siguen de "exito".³ Lima, por ejemplo, levantó
tendencia en el modelo que se propone imitar.

Hay más imitación. El proceso del madrigal es el mismo proceso

del célebre madrigal de Urbina: "Era un cautivo beso enamorado de una

mano de nieve". Aquí el enamorado es un rayo de sol. La imitación

se marca especialmente en un instante en que Abrill usa textualmente

los mismos términos que Urbina: "Mas sucedió que un día". Urbina dice

"I sucedió que un día".

Para seguir probando la falta de conexión. Basta decir que el ra-

yo de sol que aparece alejado en el pecho resulta después fugándose

del regazo, sin que nadie explicación que explique el cambio de ale-

jamiento y que evite la creencia de que el poeta piensa acaso que

lo mismo es decir pecho que regazo.

I luego, para un jurado en el cual figura el purista, el casti-

zo señor Cyanguren, hay este detalle: "Bien te hize comprender que nos-

talgiaba la dulcedumbre hasta de los cielos".

¿Nostalgiaba? Esto es tirarle un puntapié de los más graves a

la gramática. Nostalgiaba no es siquiera un galicismo. Si lo fuera lo

aceptaría, porque yo tengo un criterio muy amplio en estas cosas y

Dios me libre de apreciar una obra de arte con mezquino criterio de

gramática. Pero las licencias y la amplitud de criterio tienen su lí-

mite. Una cosa es la libertad y otra el libertinaje. Un galicismo pa-

sa, máxime en un idioma que es éste voces tan menguado como el nuestro.

Yo uso sin escrúpulo un galicismo cuando creo que está bien puesto.

Un verbo arbitrario que no existe en el castellano, está justificado

cuando ese verbo llena su función o sea siempre que modifique el sustantivo siguiente. Pero, nostalgia es un verbo que podríamos llamar "extático". No determina ninguna modificación respecto del sustantivo siguiente. "Aristocratiza" por ejemplo es un galicismo, pero cuando se escribe verbigracia "tu tocado aristocratizaba tu cabesa", el galicismo es muy aceptable puesto que ese verbo "aristocratizaba" modifica el sustantivo "cabesa".

Estas cosas no tienen réplica posible. Compruébala con la gramática.

El "úrico momento feliz" del madrigal es ese de que el sol dejó en la boca de la loca belleza "prendida" la flor de su sonrisa".

Y aves que soy justo.

Te confío estas precisiones, porque sé que no saldrán de ti.

Confiad a otra persona no comprensiva, correrían el peligro de que fueran interpretadas como una manifestación mía de rencor o despecho. No, Ruth, yo no tengo por qué guardar rencor a Pablo. Es mi amigo. I como persona lo estimo mucho. Estos incidentes no han turbado nuestra cordialidad.

Adiós a tí el 21 de mayo.

Masvera Hoy no te he visto. El día ha sido triste en consecuencia para mí. Te esperé hasta muy tarde. Pensé que habrías ido al teatro o al cine y que después entrabas al Palais. Que pena. Ha sido un día odioso. No te vi. Perdi todas las carreras.

Mañana pasada te escribiré. En este instante me requieren para que vaya al teatro. No tengo más remedio que aceptar.

Contará con toda su devoción se despide

AJCM
www.mariategui.org

Maria